SEMANA DE LA SEGURIDAD SOCIAL EN EL SENADO

25 de abril de 2016

Muy buenos días:

Permítanme en primera instancia agradecer al Senador Fernando Mayans, Presidente de la Comisión de Seguridad Social del Senado por hacerme la invitación para participar en este importante evento. Saludo con gusto al Sen. Roberto Gil Zuarth, Presidente de la Mesa Directiva del Senado, a la Dip. Araceli Damián González, Presidenta de la CSS del Senado; a Alfonso Navarrete Prida, Secretario del Trabajo y Previsión Social; a Mikel Andoni Arriola Peñalosa, Director General del IMSS; a José Reyes Baeza Terrazas, Director General del ISSSTE; a Manuel Vallejo Barragán, Secretario General del Sindicato Nacional de Trabajadores del Seguro Social, a Luis Miguel Victoria Ranfla, Presidente del Comité Ejecutivo Nacional del Sindicato Nacional de Trabajadores del ISSSTE; a Omar de la Torre de la Mora, Secretario General de la Confederación Interamericana de Seguridad Social; aThomas Wissing, Director de la Oficina de la Organización Internacional del Trabajo para México y Cuba; a Hans Mathieu, Representante en México de la Fundación Friedrich Ebert , Señores Senadores integrantes de la Comisión de Seguridad Social.

Celebro que se lleve a cabo una vez más esta “Semana de la Seguridad Social”, y más aún, que se haya decretado que la última

semana de abril de cada año corresponderá precisamente a la semana de la seguridad social.

Desde su instauración hace unos años, este foro se ha constituido en un espacio discusión abierta acerca de los diversos retos y problemáticas de la seguridad social del país. Una parte fundamental de ello es desde luego el panorama de nuestro sistema pensionario. Durante la presente semana escucharemos diagnósticos, recomendaciones y propuestas de cómo fortalecer nuestro andamiaje pensionario y, particularmente, de cómo darle viabilidad pensando en las próximas tres décadas.

Como es conocido por todos, el mundo atravesará la transformación demográfica más acelerada en la historia de la humanidad durante los próximos 35 años. No es exagerado decir que ésta se constituirá en un silencioso “tsunami gris” ya que el mundo experimentará un inédito proceso de envejecimiento poblacional que obliga a TODOS los sistema de pensiones del mundo, sin importar si son de beneficio o de contribución definida, a replantear su viabilidad futura.

En efecto, la estructura poblacional global se está transformando por la combinación de un aumento en la esperanza de vida y una significativa reducción en la tasa de natalidad.

México no es la excepción ya que por ejemplo, la tasa de fecundidad se ha reducido significativamente al pasar en 1950 de un promedio de 6.45 hijos por mujer, hasta llegar a 2.09 hijos en 2050. Por su parte, la esperanza de vida al nacer se incrementó de 49.6 años en 1950 a 73.2 años en 2000 y se proyecta que alcance 79.4 años en 2050.

Más aún, y esto es un dato muy relevante para el sistema pensionario, en México la esperanza de vida al cumplir los 65 años se ha incrementado en más de 6 años hasta alcanzar los 18.9 años en 2015. Igualmente importante para la situación de nuestro sistema de pensiones, lo es el hecho que en 2016, en promedio, cada día 1,834 personas están alcanzando la edad de 65 años; para 2050 esta cifra aumentará a 4,116.

Como país debemos prepararnos para enfrentar el tsunami gris que se avecina. En materia de pensiones, el reto será enorme.

Por un lado, deberemos dar respuesta a millones de mexicanos que hoy se encuentran fuera de la seguridad social y que requerirán de una base de protección mínima aún en caso de no haber cotizado nunca a ésta.

Por el otro, deberemos atender la problemática de los múltiples sistemas de pensiones de beneficio definido que desafortunadamente se encuentran hoy sin una debida constitución de reservas y, por

tanto, son financieramente inviables. No debemos perder de vista que un sistema de pensiones sin el debido fondeo y/o con beneficios alejados del esfuerzo contributivo se convierte automáticamente en un foco de inequidad.

Y finalmente deberemos atender la problemática de la insuficiencia de las pensiones que desde hoy se proyecta millones de mexicanos tendrán al momento del retiro.

Señoras y señores:

Las pensiones son un basamento fundamental del entramado de la seguridad social. Es por ello que debemos abordar con responsabilidad y con visión hacia el futuro los retos que tenemos por delante. Sin duda el país habrá que tener que tomar decisiones de gran envergadura en los próximos años para enfrentar el reto demográfico y pensionario que se avecina.

Es por lo tanto fundamental y bienvenido el esfuerzo que realiza el Senado de la República para abordar con toda seriedad este importante tema.

Enhorabuena para el Senado y que sea ésta una semana de gran provecho para el país.